

resistencias, conflictos, negociaciones

➤ Presentación

Marianne Braig

Freie Universität Berlin, Alemania

Barbara Göbel

Ibero-Amerikanisches Institut, Alemania

El interés global por las materias primas y los productos agropecuarios de América Latina está transformando actualmente a todo el subcontinente. El crecimiento de la demanda externa por parte de mercados tradicionales, como la Unión Europea y los Estados Unidos, pero también de mercados emergentes como China desencadenó un proceso de reprimarización que reafirma el rol clásico de América Latina como proveedor de materias primas para otras regiones del mundo. Esto se manifiesta por un lado en el *boom* extractivista de minerales y carbohidratos (véase Göbel y Rasch) y, por otro, en la enorme expansión del agronegocio, sobre todo de soja, caña de azúcar y palma aceitera (véase Coronado Delgado y Dietz; Ulloa).

Muchos reconocen en estos procesos el sello tanto de las “dependencias estructurales” que marcaron por siglos el posicionamiento de las economías latinoamericanas con respecto a los grandes países industriales de Europa y Norteamérica, como de las políticas neoliberales de las décadas del ochenta y el noventa (véase Rasch). En el presente dossier queremos complementar esta perspectiva haciendo hincapié en la creciente globalización de la naturaleza, o sea, en el acaparamiento de bienes y servicios ambientales por el mercado global, para lo cual América Latina es un ejemplo paradigmático.

El dossier analiza los impactos locales de la creciente globalización de la naturaleza en América Latina a partir de casos concretos. Las preguntas centrales son cómo se manifiestan desigualdades sociales en disputas por el acceso, el uso y el control de recursos naturales y qué estrategias de resistencia, negociación y mediación del conflicto se ponen en evidencia. Queremos discutir la globalización de la naturaleza a partir de cuatro casos específicos. El primer estudio sobre Montes de María (Colombia), de Sergio Coronado Delgado y Kristina Dietz, trata la globalización de los agrocombustibles y sus efectos locales. El foco del trabajo de Astrid Ulloa es el ambientalismo transnacional y las negociaciones locales que se producen en torno al cambio climático en territorios indígenas, también en Colombia. El tercer estudio, de Barbara Göbel tematiza las interdependencias transregionales y las disputas locales en el caso de la minería del litio en la Puna de Atacama, Argentina. Rasch discute las implicaciones políticas de los megaproyectos de minería tomando como ejemplo San Idelfonso Ixtahuacán, Huehuetenango, Guatemala. Los cuatro estudios de caso comparten el análisis de las interdependencias

entre procesos locales, nacionales y transnacionales económicos y políticos. En todos los artículos se enfatiza el rol del Estado (nacional) como interlocutor, mediador y portero entre diferentes grupos sociales, pero también las diferentes escalas: el nivel local, nacional o internacional.

Lo que queremos mostrar en el dossier es que la globalización de la naturaleza que presenciamos en América Latina forma parte de transformaciones transnacionales que están modificando las dependencias clásicas Norte-Sur creando nuevas dependencias. Los trabajos mencionan nuevas dependencias Sur-Sur que surgieron con el posicionamiento de China como nueva potencia industrial que consume naturaleza y externaliza costos ambientales. También analizan las consecuencias del establecimiento de regímenes y políticas globales vinculadas al medio ambiente. Muestran cómo a través del desarrollo de estilos de vida más sustentables se externalizan lógicas de conservación ambiental. Y tienen en cuenta los impactos locales del cambio ambiental global.

En la discusión política relacionada con estas transformaciones transnacionales se enfatizan las oportunidades económicas y sociales que ellas implican. Desde la perspectiva nacional, un punto central que está vinculado con la exportación de recursos naturales y de productos agropecuarios es la capacidad del Estado de captar ingresos fiscales para poder financiar los gastos públicos. Mucho menos son discutidos los costos y riesgos ambientales de esta “reprimarización”. La globalización de la naturaleza es la cara invisibilizada de los nuevos entrelazamientos económicos. Junto con las materias primas y los productos agropecuarios que exporta América Latina viajan también bienes y servicios ambientales. Por ejemplo, junto con el grano, la harina o el aceite de soja, Brasil, Argentina o Paraguay exportan nutrientes y agua virtual y la funcionalidad de servicios ambientales que se han “extraído” del ecosistema.

Pero las nuevas políticas ecológicas globales, como la protección del clima, inciden también en el aumento de los precios y en la creciente importancia económica de la naturaleza, provocando así impactos en lo local, como muestran Coronado Delgado/Dietz y Ulloa. La emergencia de prácticas y actores vinculados al nuevo imaginario de un modelo de desarrollo llamado “economía verde” promete a nivel global superar la contradicción entre crecimiento económico y medio ambiente, sin tomar en cuenta las consecuencias locales. En otras palabras, no solamente el crecimiento industrial y la globalización de un estilo de vida moderno producen desigualdades socio-ecológicas, sino que también el desarrollo sostenible basado en un “crecimiento económico verde” produce nuevas asimetrías.

Sergio Coronado Delgado y Kristina Dietz analizan en su trabajo la globalización de agrocombustibles y sus efectos locales. En el centro de su análisis está el caso de Montes de María en Colombia. El caso ejemplifica la creciente producción de un complejo agroindustrial global, llamado “food-feed-fuel complex”. Este complejo abarca plantas alimenticias y forrajeras convertibles en agrocombustibles como la palma aceitera que, en términos generales, representan un tipo de recurso renovable. La producción y el consumo de este tipo de recursos son legitimados políticamente por los regímenes globales de cambio climático. Por su desarrollo es subvencionado por el Estado nacional. Los autores discuten la “globalización de agrocombustibles” como una expresión de la globalización de la naturaleza, en el sentido de que se busca mitigar problemas climáticos globales a partir de la redefinición hegemónica de usos de ecosistemas locales, sin tomar en cuenta sus lógicas sociales y culturales. De esta manera, una sensibilidad mayor a

nivel global por el cambio climático o la necesidad de una autonomía energética a nivel nacional implican una creciente demanda de combustibles, “verdes” o “bio”, como el biodiesel con base de aceite de palma. Instituciones estatales, élites regionales y actores u organizaciones transnacionales intervienen en territorios periféricos, lejanos a los centros políticos y económicos de poder, aumentando su vulnerabilidad ambiental y su grado de violencia.

En la misma dirección argumenta Astrid Ulloa en su trabajo sobre la naturaleza controlada por el ambientalismo transnacional en torno al cambio climático. A través de la articulación de los riesgos climáticos se introducen nuevos matices en los territorios locales. La globalización de la naturaleza se pone de manifiesto en la incorporación de lo local en los mercados verdes globales. Esto abarca no sólo bienes ambientales sino también servicios ecosistémicos, tanto de los territorios como de las poblaciones que viven en ellos. De esta manera, las políticas de cambio climático reconfiguran las relaciones entre lo global y lo local en relación con el cambio climático. Desde la perspectiva de los habitantes indígenas de estos territorios estratégicos para las políticas ambientales globales esto significa una forma de “suplantación” de lo global a lo local. En el caso concreto estudiado, la situación de grupos indígenas en zonas periféricas de Colombia, esto lleva al desplazamiento de la población de sus raíces culturales, borrando etnicidades en aras de la búsqueda de soluciones de problemas o intereses nacionales o globales. Los problemas ambientales, el cambio climático y la conservación de la biodiversidad han generado estrategias globales que afectan el *Lebenswelt* y los derechos de los pueblos indígenas.

También Barbara Göbel discute en su contribución los efectos de políticas globales para el desarrollo de la economía verde, analizando el acaparamiento de recursos minerales estratégicos para tecnologías de sustentabilidad de vanguardia. Su caso de estudio es el litio, que se ha convertido en poco tiempo en uno de los elementos claves para la transición hacia sistemas de movilidad y de producción energética carbono cero en el Norte Global. El litio es una metáfora de un progreso “limpio”, post-petrolero. Los problemas ecológicos, culturales y sociales que produce la minería del litio desde la perspectiva local son invisibilizados en los discursos globales. En el trabajo se analizan, a partir dos casos de la Puna de Atacama (Argentina), trayectorias diferentes de disputas, negociaciones y conflictos desencadenados por instalación de la minería de litio en los salares.

Barbara Göbel y Elizabeth Rasch ponen también énfasis en las interdependencias legales, tanto en lo referente a los derechos indígenas como al medio ambiente. En los estudios de caso, las disputas sociales surgen de regiones que históricamente han estado en la periferia del Estado nacional, alejadas de los centros políticos y económicos. Cambios en la legislación nacional y subnacional que fueron desencadenados por desarrollos de regímenes legales y discusiones políticas a nivel internacional han llevado a la inclusión de la dimensión ambiental y la definición de una “ciudadanía indígena”. Aunque esta inclusión en muchos casos no ha sido abarcadora, coherente o sistemática, inició sí la construcción de ciudadanías diferentes y el reclamo por las tierras y sus recursos.

Mientras Göbel se interesa por los nuevos recursos mineros estratégicos vinculados a tecnologías de economía verde como el litio, Elisabet Rasch enfoca la minería “tradicional” como proyecto de modernidad y desarrollo neoliberal del Estado. Su caso es un megaproyecto en el norte de Guatemala y las transformaciones de las reacciones sociales ante el mismo. Las resistencias y formas alternativas de plantear la construcción de los

territorios parecen ser emergentes de fuerzas globales. Hacen hincapié en los “parecidos”, como el carácter indígena de los movimientos de resistencia o ciertos modos de comprender la relación sociedad-naturaleza. El trabajo de Rasch plantea algunas pistas en este sentido al mencionar el cambio en los contenidos de las demandas de las poblaciones involucradas en Guatemala. Las oportunidades que supone para estas nuevas formas de visibilidad la emergencia de la cuestión indígena como un fenómeno etnopolítico en un contexto globalizado se interrelacionan con los procesos históricos previos de visibilización-invisibilización de estos grupos, interacción que sería interesante explorar más.

En estas desigualdades interdependientes se pueden observar estructuraciones comunes. Mientras que para muchos Estados latinoamericanos los recursos naturales son un instrumento estratégico para el desarrollo regional y el financiamiento de políticas públicas a nivel nacional, para las empresas transnacionales constituyen mercancías, desconectables de sus contextos socio-ambientales, integrables en cadenas de valores y procesadas en otros sitios desvinculados de su lugar de origen. Para los actores locales, en cambio, estos recursos naturales forman parte de su *Lebenswelt*, de su lugar de pertenencia y por lo tanto no tienen solamente un valor económico sino también significados sociales y culturales. Las lógicas de valorización divergentes de recursos naturales, los conocimientos y prácticas ambientales diferentes, las posiciones asimétricas de los actores sociales en las cadenas de aprovechamiento y la distribución desigual, no solamente de ganancias, sino también de costos y riesgos ambientales, producen resistencias, desencadenan conflictos y crean nuevos espacios de negociación.

Los cuatro trabajos presentados abordan los efectos y las reconfiguraciones que tienen lugar en el marco de la actual etapa de globalización, signada por la conformación de verdaderas plataformas productivas en América Latina orientadas al abastecimiento global de *commodities*, recursos energéticos y minerales. Poniendo el foco en la relación local-global, los trabajos permiten observar la variedad de modos en que los nuevos modelos productivos y extractivos reconfiguran relaciones sociales, políticas, económicas y ecológicas en los diferentes territorios.

El dossier es el resultado de las presentaciones y las discusiones desarrolladas en el panel “Ciudadanía, conflictos ambientales y eco-gobernabilidad”, organizado en el XXX Congreso de la Latin American Studies Association (LASA), que se llevó a cabo entre el 23 y el 26 de mayo de 2012 en San Francisco (Estados Unidos). El panel se realizó en el marco de la red internacional de investigación sobre desigualdades interdependientes en América Latina desiguALdades.net, coordinada por el Instituto de Estudios Latinoamericano de la Freie Universität Berlin y el Instituto Ibero-Americano de Berlín. Agradecemos el apoyo financiero del Ministerio Federal Alemán de Educación y Ciencias (BMBF).